

## J. Maluquer de Motes: Los Fenicios en Cataluña\*

**E**ntre las infinitas identificaciones de Tartessos formuladas por nuestros eruditos, no ha faltado quien ante las semejanzas fonéticas propusiera identificar Tartessos con Tortosa y ha querido apoyar tal identificación con las características topográficas derivadas de la presencia del río Iberus. Tales identificaciones justificarían el que en un Symposium sobre Tartessos intentáramos establecer el marco arqueológico que en época coetánea de Tartessos nos ofrecen las costas catalanas y en primer lugar la desembocadura del Ebro<sup>1</sup>.

En las costas catalanas, el desarrollo colonial antiguo ofrece unas características singulares que individualizan nuestra zona de otras áreas coloniales mediterráneas. La existencia de Ampurias, la ciudad griega mejor conocida del occidente y su relación con Massalia han oscurecido muchos aspectos de la colonización antigua. Basta recordar que hechos tan importantes como la existencia de Rhode, sólo últimamente comprobado por la arqueología<sup>2</sup>, y la conservación en las fuentes de numerosos topónimos griegos a lo largo de la costa nos hablan de una etapa desconocida del contacto con los griegos<sup>3</sup>. Sin duda fue el espléndido florecimiento ampuritano, y en época avanzada su papel destacado en las primeras acciones romanas las que han contribuido al olvido de aquella primitiva etapa de múltiples contactos comerciales no sólo con los navegantes y exploradores griegos, sino también etruscos y fenicios<sup>4</sup>.

\* Aquest article fou publicat originalment al Vè Symposium de Prehistoria Peninsular. Tartessos. Barcelona, 1968, pàgs. 241-250. Només se'n publiquen els plumes.

<sup>1</sup> Cfr. P. BOSCH GIMPERA. *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932; L. Pericot. *La España primitiva*, Barcelona, 1950; M. Tarradell. *Les arrels de Catalunya*, Barcelona, 1962; A. Arribas. *Los Iberos*, Barcelona, 1965. (Cfr. el prólogo de J. Maluquer de Motes.)

<sup>2</sup> J. MALUQUER DE MOTES. *La colonia griega de Rhode, localizada*. *Zephyrus*, XIV, Salamanca, 1963, 99-100; ID. *El impacto colonial griego y el comienzo de la vida urbana en Cataluña*, Barcelona, Delegación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966; ID. *Rhode, la ciutat grega més antiga de Catalunya*, Homenaje a J. Vicens Vives. Universidad de Barcelona, 1965, vol. I, 143 ss.; ID. *Monedas de cobre de Rhode*. *Pyrenae*, 2, 1966, 65 ss; véase también el número extraordinario dedicado a Rosas, de la *Revista de Gerona*, Diputación de Gerona, año XI, 2º trimestre de 1965, nº 31.

<sup>3</sup> FHA, I; A. GARCÍA BELLIDO. *Hispania Graeca*, I, Barcelona, 1948.

<sup>4</sup> Pese a la nutrida bibliografía sobre Ampurias (Cfr. G. TRIAS. *Cerámicas griegas de la península Ibérica*, Valencia, 1967, p. 27-31), son aún muchos los problemas que ni siquiera han sido planteados y en todo caso no han sido enfocados históricamente. Es necesario acudir a publicaciones monográficas, bien a notas de excavación (cf. AIEC, vols. I-VIII) o en la colección de la revista *Ampurias*, editada por el Museo Arqueológico de Barcelona regularmente desde 1939. El conjunto más importante de los materiales publicados procede de las necrópolis (cfr. M. ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, I,

En el propio desarrollo emporitano hay varios aspectos a los que se ha prestado escasa atención. En general ya desde la antigüedad y por un espejismo muy lógico se ha valorado pre ferentemente Emporion como una colonia focense ligada al desarrollo massaliota<sup>5</sup>. Sin embargo, creemos que ese aspecto de vinculación con lo marsellés que

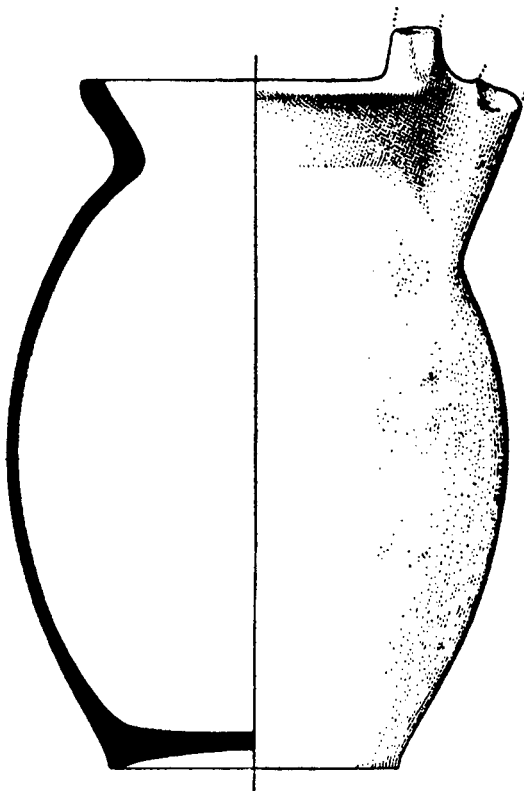


FIGURA. 1: Vasija de cerámica gris, de la necrópolis de Mas de Mussols (Tortosa).

1951 y II, 1955). Entre los ajuares de las tumbas puede apreciarse bien lo fenicio y lo etrusco. Como interpretación de conjunto cf. M. ALMAGRO, *Guía de Ampurias (Historia de la ciudad y guía de las excavaciones)*, Barcelona, 1951. Ampliación del tema en F. BENOIT, *Récherches sur l'hellenisation du Midi de la Gaule*, Aix-en-Provence, 1965.

<sup>5</sup> Las breves citas de los escritores antiguos no son decisivas sobre si Emprion es un establecimiento fundado directamente por los focenses o por los focenses masaliotas. El que se cite a veces simplemente los focenses en general no creemos que sea argumento para suponerlos procedentes directamente de Focea. En realidad la arqueología confirma que Emporion y Massalia nacen al mismo tiempo, es decir, existen a finales del s. VII (la fecha del 600 para Massalia no puede tomarse con precisión absoluta dados los sistemas indirectos de cómputo). La personalidad de Massalia tardará aún un cuarto de siglo en afirmarse como centro del helenismo griego en occidente o más aún, pues debe recordarse que cuando el peligro persa amenazaba a la Jonia, Massalia no fue tomada en consideración como meta del posible traslado de la población a occidente, ni siquiera como etapa provisional y los focenses concretamente pensaron en Alalia. Sin embargo, según las propias fuentes, Massalia es la única polis fundada como tal con el ritual preciso, mientras que originariamente los restantes establecimientos peninsulares son factorías. La interpretación de la colonización griega del Pirineo al Ródano como un movimiento indirecto de retorno focense ante las dificultades halladas en la zona del Estrecho, aunque muy sugestiva y reforzada últimamente con nuevos argumentos (cf. L. BREGLIA, *Le antiche rotte del Mediterraneo documentate da monete e pesi. Rend. dell'Acad. de Arch. Lettere e Belle Arti di Napoli*, 1955), no es convincente teniendo en cuenta la afirmación de Herodoto de que los focenses descubrieron Adria, Tyrrenia y Tartessos, orden de este a oeste que sugiere una progresión paulatina muy lógica si consideramos como excepción el viaje de Kolaios que por tantas razones está más relacionado con viajes fenicio-cretenses.

en algún momento parece indudable, ha sido notablemente exagerado. Habrá que tener en cuenta un hecho fundamental. Emporion no fue en el comienzo una *fundación*, una colonia y por lo mismo no era una *polis*, sino un *emporion* y como tal emporio era esencialmente un mercado abierto. Su propia situación constituye un hecho revelador. Se trata de un lugar de refugio, de escala cuya función queda perfectamente explicada por la morfología geográfica de esta costa<sup>6</sup>. Lugar de escala obligada para las naves que siguen rumbo hacia el norte en espera de las condiciones propicias para afrontar los riesgos del mar frente al cabo de Creus. Es también la escala y aguada obligada para las naves que cabotando desde el golfo gálico se dirijan hacia el sur. Por otra parte, las condiciones de acceso hacia el interior no eran muy propicias a una fundación de poblamiento propiamente dicha<sup>7</sup>. Por consiguiente ese carácter de refugio y escala es fundamental y de modo lógico queda reflejado en su mismo nombre. Emporion es, por consiguiente, un lugar de encuentro, de refugio y de intercambio para cuantos navegantes cruzaran frente al golfo de Rosas. Existen incluso posibilidades de que sus primeros habitantes llegaran ahí desde las costas meridionales y no como extensión de la acción griega desde Massalia<sup>8</sup>.

De este modo queda muy clara la evolución arqueológica ampuritana que se aparta por completo del desarrollo económico que caracteriza a Massalia<sup>9</sup>.

Claramente ha sido puesto de manifiesto el hecho de que Massalia, tras un siglo activísimo y brillante de su actividad comercial en los tres primeros cuartos del siglo VI, decae y languidece para vegetar durante un siglo hasta que a fines del V y comienzos del IV recobra de nuevo su antigua pujanza. Esta flexión negativa de la actividad marsellesa estrictamente focense ha sido puesta en relación con la pérdida de la vitalidad focense en el Mediterráneo occidental a raíz y como consecuencia de la rivalidad con el mundo púnico etrusco cerrada con la histórica derrota de Alalia.

En Ampurias, como era lógico, la actividad comercial sigue un ritmo distinto de Massalia. Cuando allí se comienza la etapa de regresión se inicia en Emporion la

<sup>6</sup> Los constantes hallazgos de pecios hundidos que detecta la afición a la arqueología submarina frente a la Costa Brava confirma la exigencia de una escala obligada en el golfo de Rosas en la antigüedad, como acontece en época histórica y aún actual.

<sup>7</sup> Ampurias rodeada de tierras pantanosas o de zonas rocosas tiene difícil comunicación con el interior y no se presta en modo alguno a la fundación de una colonia de poblamiento. Su actividad debió ser estrictamente comercial e industrial en contraste por ejemplo con Ullastret que por el contrario ofrece todas las características deseables para una colonia de poblamiento por sus grandes posibilidades agrícolas y ganaderas.

<sup>8</sup> Si consideramos la ruta focense de las islas como continuidad de una ruta prehistórica enlazando Italia y la Península (ruta documentada desde el tercer milenio, renovada durante la época del vaso campaniforme y sucesivamente en el Bronce medio y aún en la época tartésica con los célebres sufixos en-ssós), una ruta meridional para los fundadores de Emporion es defendible, más, si se tiene en cuenta como antecedente, la colonización rodia que sin duda utilizó la ruta de las Baleares.

<sup>9</sup> F. VILLARD, *La céramique grecque de Marseille*. 1960.

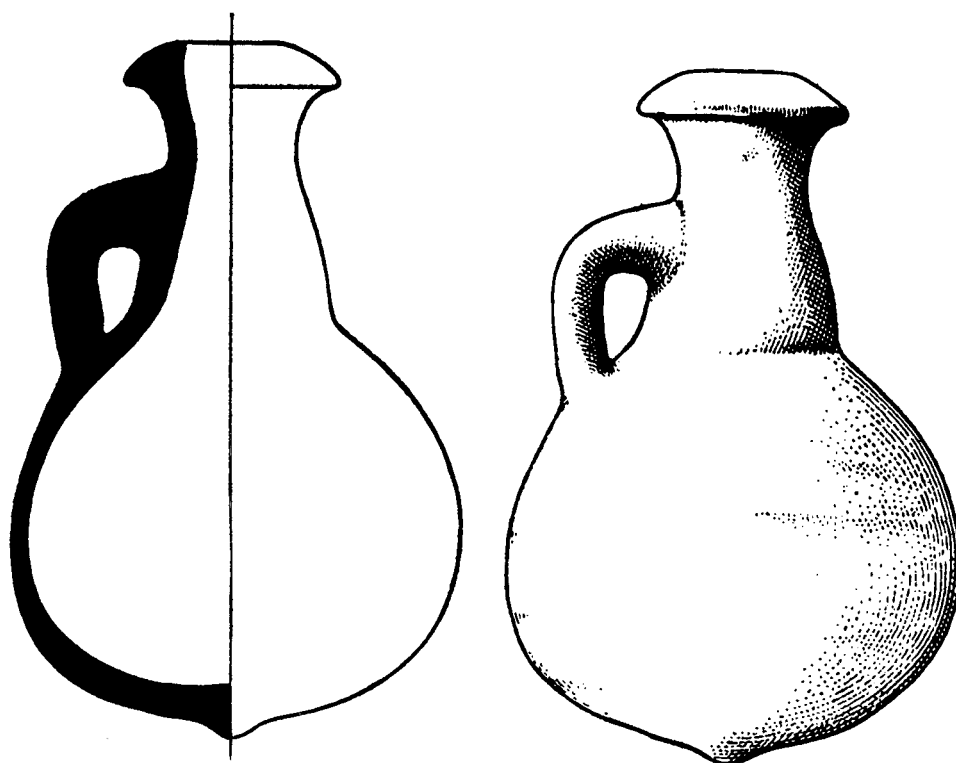


FIGURA 2: Vasija fenicia de pasta gris de la necrópolis de Mas de Mussols (Tortosa).

gran actividad que había de transformar aquella factoría en una verdadera polis<sup>10</sup>. Las importaciones de fines del siglo VI y del V marcan claramente esa actividad. Ahora bien, ¿cuál es el origen y las rutas seguidas por esas mercancías? Para dilucidarlo es muy importante que nos detengamos en la consideración del tipo de comercio que desarrollaba Emporion en la etapa inmediatamente anterior, es decir durante todo el siglo VI.

En la tesis tradicional de la dependencia inicial de Emporion a Massalia, de modo lógico debería admitirse la procedencia mediata massaliota de las mercancías griegas negociadas en Emporion, pero en el análisis arqueológico es difícil aceptar ese punto de vista.

<sup>10</sup> La transformación de Emporion, de simple factoría en una verdadera polis es difícil de fijar. Existen varios criterios posibles. Uno de ellos es suponer la existencia de un factor demográfico. En ese caso puede admitirse que los griegos de Ampurias serían reforzados por fugitivos de Alalia (tesis tradicional), coincidiendo con ello la necesidad de ampliar la factoría ocupando el solar de la neapolis en la costa de enfrente. En la misma línea puede admitirse el replegamiento de los elementos griegos de las colonias del sur (Mainake, etc.). En ese supuesto la fecha de Alalia, 535, sería un *terminus post quem*. Como término *ante quem* puede aceptarse la primera acuñación de moneda sellada con las siglas de Emporion. En conjunto durante el transcurso de las dos primeras generaciones después de Alalia. Otro criterio podría ser el comienzo de un comercio local y de la influencia griega hacia el interior con su lógica secuela de atracción del elemento indígena y el nacimiento del barrio de Indika junto a la factoría. La inmediata vecindad de unos elementos exóticos pueden contribuir a crear conciencia de la necesidad de organizarse y de la tarea directiva que les corresponde. En esta línea el nacimiento de la polis ampuritana correspondería a un momento algo más avanzado, hacia mediados del s. V.

Es bien sabido que el descubrimiento de la necrópolis de El Portitxol en Emporion, antes de iniciarse las excavaciones arqueológicas, facilitó una gran cantidad de materia las que se conservan en los Museos de Gerona y Barcelona Ampurias. Estos materiales se caracterizan por su gran diversidad (rodios, chipriotas, jónicas, de Naukratis) y se destacan claramente de las mercancías que en etapas posteriores constituirán el volumen mayoritario, es decir manufacturas áticas o suditálicas. Hallamos arribalos corintios, cerámica rodia, amforiskos chipriotas junto a cerámicas clasificadas vagamente de jonias sin que pueda determinarse claramente su lugar de fabricación<sup>11</sup>. Falta por el contrario lo normal focense o jónico de otras etapas mucho más extendido al norte del Pirineo en época antigua, es decir en la esfera más normal de extensión massaliota. ¿Pudieron estas manufacturas tan singulares llegar a través de Massalia?

Si comparamos los hallazgos de la misma época en el área massaliota observaremos una notable diferencia. Predominarán allí las manufacturas cerámicas grises calificadas de focenses, con decoración incisa y las copas jonias con pintura roja mientras se hallan ausentes las mejor representadas en Emporion. Por el contrario, si analizamos el área geográfica de origen de los productos descubiertos en Emporion vemos que tienen claramente una dispersión meridional y más que a Massalia apuntan directamente a Carthago como intermediario y aquí es donde entra directamente el problema fenicio o púnico si se quiere.

Hay un hecho fundamental nunca suficientemente subrayado, la existencia de una colonia fenicia en Ebussus cuya antigüedad, coincidente de los datos arqueológicos y de las fuentes cabe remontar a mediados del siglo VII<sup>12</sup>. Siempre suele considerarse la ciudad de Ebussus como una colonia cartaginesa, pero pocas veces se ha intentado puntualizar su verdadero carácter. Para nuestro propósito conviene plantearnos una serie de cuestiones que no estará de más especificar.

Es normal, hasta cierto punto, interpretar la fundación de Ibiza como consecuencia de una medida estratégica cartaginesa. Según esta hipótesis, la ocupación de Ibiza estaría destinada a interceptar la ruta de las islas que desde la época prehistórica enlaza Isquia, Cerdeña y las Baleares con la Península. Interceptar esa ruta podía tener dos objetivos, uno positivo: dominar esa antigua ruta tartésica (ruta de Norax), y otro negativo: estorbar las navegaciones focenses desde Italia, protegiendo el área económica fenicia meridional. Es evidente que en la segunda mitad del siglo VI, Ebussus cumplió ambas finalidades. Pero, como hemos dicho, los hallazgos arqueológicos confirman las fechas tradicionales de su fundación, y hemos de preguntarnos si en pleno siglo VII ambas finalidades existían.

Pese a la coincidencia entre los primeros viajes griegos, documentados hacia Tartessos (Kolaïos, hacia 630), y la fecha tradicional de la fundación de Ebussus (654),

<sup>11</sup> A: FRICKENHAUS, *Griechische vasen aus emporion*. AIEC II, 1908, 1195-240; G. TRIAS. *Op. cit.* p. XXVIII ss.

<sup>12</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, *Fenicios y cartagineses en Occidente*, Madrid 1942, 29 ss. (año 654 a. de J.C.).

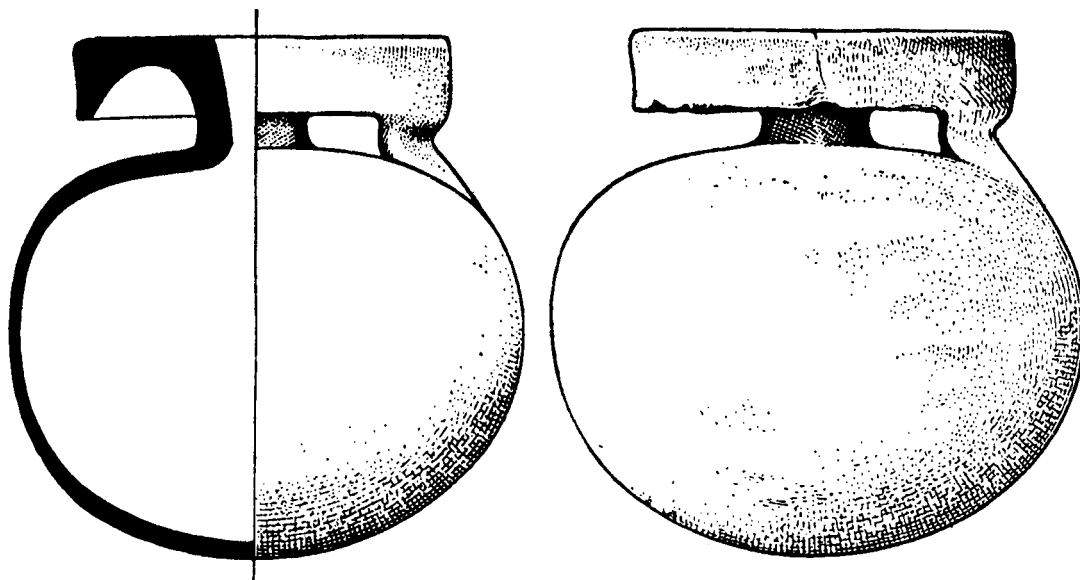


FIGURA. 3: Aribalo de pasta amarilla que ha perdido enteramente su barniz.

¿puede atribuirse a Carthago una tan aguda visión del futuro comercial que justificara ambos objetivos?

Creo sinceramente que es excesivo atribuir a Carthago tal sagacidad, que supone una visión del futuro geopolítico tan acusada. Tampoco se explicaría entonces ni el rápido crecimiento de Ibiza ni su propia situación, puesto que un establecimiento en Menorca, Mahón, por ejemplo, cubriría mucho mejor ambas finalidades.

Es mucho más lógica una explicación más sencilla si prescindimos del calificativo específico cartaginés y aceptamos a Ebussus como una fundación meramente fenicia, como Gades, con fines estrictamente comerciales, orientada directamente al comercio con la amplia fachada ibérica peninsular y como intento de penetración hacia las tierras pirenaicas. Desde este punto de vista la situación de Ibiza es inmejorable. De hecho nos encontramos no frente a una simple factoría, sino ante una polis fenicia, cuyo desarrollo inmediato justifica el acierto en su elección<sup>13</sup>.

Ibiza constituye, en realidad, el punto de apoyo más firme para el comercio fenicio en las costas del Levante. Su relación con Emporión mucho más fácil y breve que la de ésta con Massalia. Los hallazgos arqueológicos de los últimos años vienen a confirmar la gran acción comercial y la verdadera influencia de Ibiza.

<sup>13</sup> En realidad nada conocemos del establecimiento primitivo de Ebusus, ya que la enorme masa de hallazgos arqueológicos isleños proceden de necrópolis como las de Puig des Molins, etc. Los hallazgos de la Illa Plana se consideran como los más antiguos sin que exista aún un estudio decisivo sobre ellos. Sobre el carácter fenicio originario de estas rutas de comercio occidentales, véase F. BENOIT, op. cit. donde se mantiene que la colonización rodia y focense en el golfo de León siguen las antiguas rutas fenicias. Creeríamos que por el contrario serían los fenicios quienes, seguirían preferentemente el rastro a los rodios y que el establecimiento en Ibiza respondería en realidad a preparar una acción en esa dirección que ya no pudo desarrollarse plenamente por la temprana presencia focense.

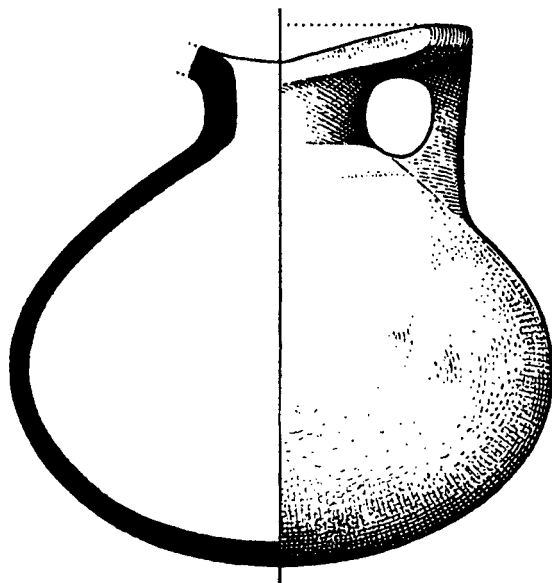


FIGURA 4: Imitación indígena, en pasta micácea de los arribalos griegos. Necrópolis de Mas de Mussols.

Siempre ha llamado la atención la presencia en los poblados ibéricos catalanes y levantinos de manufacturas oriundas de Ibiza, pero en general se trataba de objetos de época avanzada (siglos IV-III), contemporáneas de una de las fases del poderío cartaginés. Téngase en cuenta que desde comienzos del siglo V las tribus ibéricas nutrieron de mercenarios los ejércitos cartagineses que operaban en Sicilia<sup>14</sup>. Que en parte, por lo menos, esos contingentes procedían de las tribus costeras mediterráneas no ofrece duda de las fuentes. También es un hecho notable la gran circulación de moneda púnica y de Ibiza en nuestros poblados<sup>15</sup>.

En realidad, esa acción púnica tardía se ejerce sobre un mundo ibérico que desde hacía dos siglos pertenecía a la esfera comercial púnico-fenicia más que massaliota. Los hallazgos efectuados en los últimos años son reveladores. La presencia en Cartagena de un lote de sellos púnicos sobre piedras duras (inéditos aún, en la colección F. Iñíguez) marcan ese comercio en el siglo V. El lote de escarabeos de la necrópolis de Can Canyis, la mayor parte fabricados en Naukratis, nos lo situaba en pleno siglo VI, incluso en los comienzos de siglo, a juzgar por la cronología que en Carthago se atribuye a dichos hallazgos, que caracterizan alguna de sus necrópolis arcaicas<sup>16</sup>. Últimamente la necrópolis de Mas de Mussols, en La Palma (Tortosa), nos permite remontarnos a fines del siglo VII<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> Cfr. p. e., ANA M: MUÑOZ, *Los Pebeteros ibéricos*. Barcelona, 1963.

<sup>15</sup> Los hallazgos de monedaa púnica y de Ibiza es algo normal en todos los poblados de la costa catalana que llegan a baja época. Para hallazgos más antiguos el poblado de Ullastret es singularmente importante. M. OLIVA, *Guía de Ullastret*, 2ª edición, Gerona, 1961.

<sup>16</sup> Los escarabeos de Can Canyis (Tarragona), proceden de una necrópolis ibérica antigua (siglos VII-V) y han sido publicados por S. VILASECA. (S. Vilaseca, J. M. SOLÉ, R. MAÑÉ, *La necrópolis de Can Canyis, Banyeres, Tarragona, TSHPH, VIII*, Madrid, 1963). En general se les atribuye una cronología excesivamente baja a nuestro juicio. Para su procedencia de Naukratis basta compararlos con escarabeos análogos hallados en la famosa fábrica de aquella colonia griega de Egipto (W. M. FLINDERS PETRIE, *Naukratis, Part. 1ª*, 1884. *Third Memoirs of Egypt Exploration Fund*. 2ª edic. Londres, 1884, p. 36 ss y lám. XXVII.

<sup>17</sup> En curso de excavación por el Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona.

Estos últimos hallazgos nos muestran la existencia de un comercio fenicio en las bocas del Ebro desde el siglo VII, no interrumpido durante todo el siglo VI y V. Entre dichos hallazgos vemos un frasco de cerámica gris fenicia análogo a los hallazgos de Mogador y correspondiendo a otros muchos hallazgos que proliferan en los últimos años en el área tartésica<sup>18</sup>. Su fecha, alrededor del 600, o algo anterior, no ofrece dudas. Pero existen, además, otras cerámicas grises de formas diversas que ciertamente cabe considerar también fenicias y de fechas análogas, pero a su vez hallaremos los arribalos corintios de pasta amarilla análogos a los ampuritanos y escarabeos fabricados en Naukratis, como en Can Canyis, con tipología exacta a los que tanto abundan en las necrópolis de Carthago, a los que Vercoutter atribuye una cronología de los siglos VII-VI, lo que concuerda con la cerámica<sup>19</sup>.

Que el comercio fenicio no es esporádico, sino que ejerce una gran influencia sobre el elemento indígena, se desprende del hecho de que hallaremos imitaciones locales de estas cerámicas como de los mencionados arribalos<sup>20</sup>. También la intensidad de este comercio queda justificado, por ejemplo, con la presencia antigua de manufacturas de bronce, como las fíbulas de doble resorte, en todo el Levante, y de modo especial, en Cataluña, que si antes habíamos creído de origen continental, los hallazgos efectuados por los arqueólogos alemanes en Málaga parecen mejor haber de admitir su circulación en conexión con el mundo fenicio<sup>21</sup>.

El carácter fenicio de este comercio y la importancia de Ibiza en su distribución creemos que ya no ofrece grandes dudas. De hecho la desembocadura del Ebro constituiría uno de los centros de dispersión, ya que su navegabilidad abría amplias posibilidades hacia el interior<sup>22</sup>. También parece explicada la presencia en Emporion de todas aquellas manufacturas de Chipre, Naukratis, etc., cuya mediata procedencia a través de Ibiza nos parece lógica, por lo que hemos de admitir la existencia de intensas relaciones entre la griega Emporion e Ibiza<sup>23</sup>.

Esta intensa relación explica también satisfactoriamente el peso de la influencia de Carthago. Recordemos cómo la propia moneda griega catalana (dracmas de Rhode y

<sup>18</sup> Cfr. la fig. 2 y compárese con A. JODIN, *Mogador, Comptoir phénicien du Maroc Atlantique*, Tánger, 1966, p. 142, lám. XXXVII, fig. 33, p. 112.

<sup>19</sup> J. VERCOUTTER, *Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois*. Bibliothèque Archéologique et Historique, t. XL, París, 1945.

<sup>20</sup> Cfr. fig. 3.

<sup>21</sup> Excavaciones del Cortijo de los Toscanos de Trayamar (Málaga), realizadas por el Deutsches Archaeol. Institut.

<sup>22</sup> J. MALUQUER DE MOTES, *El impacto colonial griego y el comienzo de la vida urbana en Cataluña*. Barcelona, 1966.

<sup>23</sup> Véanse los numerosos materiales de origen púnico que aparecen en las necrópolis ampuritanas (M. ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, 2 vols. Barcelona, 1953 y 1955).



Emporion), adoptarán el mismo modelo griego-siciliano que tomara carta de la naturaleza en la moneda cartaginesa, y estilísticamente para muchos numismáticos fue precisamente lo cartaginés el modelo mediato para lo ampuritano. Que la circulación del numenario púnico en Cataluña fue normal, explica que en Rhode en un momento dado se desmonetizara la moneda de bronce púnica en circulación y se reacuñara con los tipos propios de aquella ciudad catalana<sup>24</sup>.

Es prematuro saber si el intenso comercio fenicio desde el siglo VII desde Ibiza se tradujo en algo más permanente y existió alguna factoría o fundación colonial. No hemos de olvidar que en la desembocadura del Ebro la presencia de topónimos exóticos antiguos manifiestan la presencia de unos núcleos urbanos de los que no sabemos nada aún. Este fenómeno de comercio fenicio antiguo siempre sospechado, que sólo ahora empieza a documentarse, de urbanismo y la presencia de un río caudaloso y el nombre de Tortosa justifican que un día se haya querido también localizar la mítica Tartessos en tierras catalanas.

*Instituto de Arqueología. Universidad de Barcelona.*

<sup>24</sup> J. MALUQUER DE MOTES, Las monedas de cobre de Rhode. *Pyrenae* 2, Barcelona, 1966.